

ELENA GARRO: ESPACIOS INTERIORES Y EXTERIORES EN UN TRAJE ROJO PARA UN DUELO

ELENA GARRO: INTERIOR AND EXTERIOR SPACES IN A RED SUIT FOR A DUEL

Mara L. García¹

Recibido: 15 de enero de 2018

Aceptado: 26 de enero de 2018

ELENA GARRO (SEMBLANZA)

Elena Garro (1916-1998)² se encuentra entre las grandes escritoras que ha producido México. Emmanuel Carballo, al dictar su conferencia "Elena Garro y dos voces" aseguró: "Quizá Elena Garro no sólo sea la escritora más sobresaliente del siglo XX en México, sino en toda Latinoamérica"³. Para Rafael Tovar y de Teresa, historiador mexicano y presidente de Conalcuta, que falleció en el 2016, Garro ocupa el segundo sitio en las letras mexicanas después de Sor Juana. "Elena Garro fue un personaje de la cultura mexicana que logró conjuntar el talento y la sensibilidad, con el sentido poético y el buen humor que la caracterizaba. Fue un ser único y una figura fundamental en las letras mexicanas" (81)⁴. A pesar de su partida, su nombre quedó inmortalizado con sus obras, especialmente, de su primera vertiente que son inolvidables.⁵ Su trayectoria como escritora fue muy amplia y cubrió una vasta obra en el género de la novela,

¹ Ph.D. University of Kentucky-USA. Profesora titular de Literatura Hispanoamericana en Brigham Young University. Study Abroad Committee Member. Department of Spanish and Portuguese (BYU). Advance and Rank Committee Member. Department of Spanish and Portuguese (BYU). Presidente-fundadora del Instituto de Estudios Vallejanos (IDEV), Filial Utah-USA, Miembro Honorario del IDEV de Trujillo y del IDEV de Londres. Ha publicado libros de cuentos y crítica literaria; asimismo numerosos artículos, capítulos de libros, reseñas y entrevistas, y también ha editado obras de autores latinoamericanos. Embajadora de la Paz en los Estados Unidos del Círculo Universal de Embajadores de la Paz de Ginebra – Suiza. Hija Adoptiva Ilustre de Santiago de Chuco, tierra de Vallejo. Embajadora Universal de la Cultura. Presidente UEAT, Alcaldía Municipal de Tarija-Bolivia, Rectoría UPDS.

² En muchos textos aparece el año 1920 como fecha de nacimiento de Elena Garro. Jesús Garro, sobrino de la autora me comentó que su tía había nacido el 11 de diciembre de 1916. En una entrevista con Rhina Toruño que aparece en *Baúl de recuerdos: Homenaje a Elena Garro* (1999), la escritora aseveró que había nacido el 11 de diciembre de 1916 en Puebla de los Ángeles.

³ *Crónica*. n. 840. 15 de octubre de 1998.

⁴ *El Financiero*. n. 4869. 24 de agosto de 1998.

⁵ Emmanuel Carballo clasificó la obra de Garro en dos vertientes: "El primero constituido por textos tales como: *Un hogar sólido*, *Andamos huyendo Lola*, *Testimonios sobre Mariana*, y una segunda etapa compuesta por *La casa junto al río*, *Reencuentro de personajes* y otros textos". (*Crónica*. n. 840, 15 de octubre de 1998.)

▪ Mara L. García

el cuento y el teatro. En la década de los 50, Elena Garro se ubica entre las dramaturgas más conocidas de su país. Aparecen sus piezas teatrales: *Andarse por las ramas*, *Un hogar sólido* y *Los pilares de Doña Blanca*. En 1958 salió su obra de teatro *Un hogar sólido*, libro que consta de seis piezas de teatro en un acto. La Universidad Veracruzana, hace una segunda edición de este libro en 1983 y el texto incluye doce piezas teatrales. Con su novela *Los recuerdos del porvenir* (1963), Garro se colocó entre los mejores escritores mexicanos. Posteriormente salen obras como *La semana de colores* (1964), *Felipe Ángeles* (1979), *Andamos huyendo Lola* (1980), *Testimonios sobre Mariana* (1981) entre otras. *Felipe Ángeles*, fue escrita cuando Garro vivió en Chihuahua y está considerada como una de las mejores obras teatrales sobre la Revolución Mexicana. Aunque Elena Garro reiteraba que muchos de sus escritos se le habían extraviado y estaban desapareciendo, los últimos años de su vida dejó salir a la luz, de su baúl, obras como; *Un corazón en un bote de basura* (1996), *Busca mi escuela y primer amor* (1996), *Un traje rojo para un duelo* (1996), *El accidente y otros cuentos inéditos* (1997), *Revolucionarios mexicanos* (1997), *La vida empieza a las tres* (1997) y *Mi hermanita Magdalena* (1998).



Elena Garro

En 1968, Elena Garro se ve rodeada de un ambiente desfavorable y abandona México con su hija, Helena Paz Garro en 1972. Al salir de su tierra, su nombre quedó en el olvido y un gran silencio obscureció su persona. El 10 de junio de 1993 Elena Garro retorna a México acompañada de su hija y de sus gatos. Con el regreso de Elena Garro, las letras mexicanas recuperan un gran talento que había estado ausente durante muchos años. El retorno de Garro representó un acceso directo a la autora, y a su producción literaria, que había estado enterrada durante mucho tiempo. Sin el regreso de Elena Garro, tal vez no hubieramos tenido acceso a su obra creativa, escrita en su última etapa literaria. Sus escritos han sido imprescindibles para el enriquecimiento de la literatura mexicana y universal.

UN TRAJE ROJO PARA UN DUELO: ESPACIOS INTERIORES Y EXTERIORES

Estáis muertos, no habiendo antes vivido jamás. Quienquiera diría que, no siendo ahora, en otro tiempo fuisteis. Pero, en verdad, vosotros sois los cadáveres de una vida que nunca fue. Triste destino el no haber sido sino muertos siempre. El ser hoja seca sin haber sido verde jamás. Orfandad de orfandades. (César Vallejo: Trilce LXXV)

En 1996 el mítico baúl inagotable de Elena Garro da a la luz su novela corta: *Un traje rojo para un duelo*. En la opinión de José María Espinaza, esta novela se vuelve a situar a la altura de *Los recuerdos del Porvenir* o *Andamos huyendo Lola*, entre lo mejor que ha escrito Elena Garro. “Violenta e inspirada requisitoria contra la familia como infierno, contra el matrimonio como cárcel, descripción de la tortura que significan las convenciones que sobreviven al amor que les dio razón de ser, origen de las enfermizas relaciones que en ellas se perpetúan (11)⁶. Cuando entrevisté a Elena Garro en su apartamento en Cuernavaca en 1997, la escritora me comentó que *Un traje rojo para un duelo* nació con motivo de la muerte de su padre. “El papá de Helenita [Ocavio Paz] no quería que la niña viera la agonía de mi papá ni que estuviera bajo esa presión, entonces la llevé a casa de la abuela”.⁷ En una entrevista que le hizo Joseph Sommers a Elena Garro en agosto de 1965, ella le compartió que esta obra había sido concebida para el teatro (citado en Horacio Molano Nucamendi 845)⁸. Al final la obra salió publicada como una novela breve, empero, tiene huellas que fue escrita por una gran dramaturga.

Para la autora, el traje rojo simboliza una burla, un festejo porque ha muerto el abuelo, sin embargo, Irene, hija de Natalia, no se da cuenta que se trata de una mofa. Garro mencionó que la obra la había escrito muchos años atrás y que estuvo inédita guardada en su baúl. Ella agregó que la publicó por necesidad y que había hecho varias copias de esta novela, con finales distintos y abiertos.

En *Un traje rojo para un duelo*, la casa se transforma en un lugar de control en donde la mujer niña, joven o adulta tiene que salir al exterior o buscar espacios propios dentro de la casa para escapar del ambiente inhóspito; creado por la maquiavélica abuela Pili. Hanna Scolnicov en *Woman’s Theatrical Space* menciona que:

⁶ La revista mexicana de cultura, 9 de marzo de 1997.

⁷ Entrevista a Elena Garro. Cuernavaca el 23 de mayo de 1997

⁸ Revistas-filológicas.unam.mx
Horacio Molano Nucamendi en su bibliografía cita el libro de Miller, Beth. 26 autoras del México actual. México: Costa-Amic, 1978:219.

- Mara L. García

La división estructural del espacio interior y exterior de la casa acarrea implicaciones sociales y culturales. Los papeles de género son espacialmente definidos en relación al interior y exterior de la casa. Tradicionalmente, es la mujer la que hace de la casa su hogar, mientras que el mundo del comercio, guerras, viajes, lo exterior, es el ámbito masculino. Desde el punto de vista espacial, el mundo del hombre y de la mujer se encuentran en el umbral. (6)



Portada de la novela que se comenta en este artículo.

Scolnicov menciona que el problema, especialmente en estos tiempos modernos, radica en cómo escaparse del espacio restrictivo de la casa y que la emancipación de la mujer encuentra su expresión teatral en la acción física de abandonar la vivienda. En la obra de Garro, vemos que la protagonista central muchas veces quiere escapar de la casa. No obstante, cuando la mujer sale al exterior encuentra obstáculos y se ve obligada a volver al retiro de la morada. En este espacio, ella busca un lugar propio y un refugio en donde se sienta libre de los problemas cotidianos y la presión patriarcal.

La casa deja de ser el espacio humano, el ámbito bachelariano donde: “La casa es nuestro rincón del mundo. Es –se ha dicho con frecuencia— nuestro primer universo. Es realmente un cosmos” (34). La casa con significado tradicional de calor familiar se desvanece y se transforma en un lugar de control donde la abuela dominadora manipula a sus hijos, maltrata emocionalmente a la nieta, y a su nuera. Además, el control se materializa en un ser sobrenatural o en una enana deforme que irrumpe para subyugar al personaje femenino niño.

En *Un traje rojo para un duelo* tenemos a la protagonista/narradora Irene, hija de Gerardo y Natalia, quien nos cuenta eventos de su infancia y adolescencia bajo el control de su abuela paterna, Pili y su padre Gerardo. Los años jóvenes de Irene transcurren en un entorno familiar lleno de miedo, donde muchas veces la jovencita quiere escapar y lograr su libertad; pero se encuentra con barreras y tiene que volver al espacio restrictivo de la casa y al control de su familia. Natalia, la madre de Irene, aunque sabe que su hija es manipulada por el padre y la abuela, se siente inerme y no hace nada. Ella también se limita a obedecer. A diferencia de Natalia, Irene no está dispuesta a acatar las órdenes que su abuela le impone y se enfrenta con el personaje siniestro y deforme que encarna a la abuela malvada. Desde el título se anuncia un duelo y efectivamente en la obra se nota un desafío entre dos generaciones: la vieja y la nueva generación, entre la abuela y la nieta. Este enfrentamiento tiene como resultado que la niña madura de golpe y aprende que del miedo y la desvalidez solo la llevará a la inanición y cosificación de su ser.

El padre de Natalia, Antonio, se está muriendo e Irene es llevada, contra su voluntad, por su padre a vivir con él y con su abuela paterna en el sótano donde ellos habitan. La casa de Pili en vez de ser un espacio ideal donde la joven recibe el calor y el amor de la abuela, se convierte en un ámbito irrespirable y un lugar de pesadillas. La casa familiar de Pili, se transforma es un escenario de control, donde Irene se siente prisionera y desea escapar. La adolescente busca los espacios públicos como la plazoleta, sin embargo, recibe regaños y la censura de su familia por salir a la calle y por desobedecer a los adultos. “-Fui a dar una vuelta a la plaza. -¡Mientes! ¿Dónde anduviste? Me sentí en peligro. Los dos [mi abuela y mi padre] eran hostiles, compartían la mentira como lo habían hecho con Natalia, a sabiendas que ambos mentían” (22-23). Tanto Gerardo como su madre representan al sistema que impone normas de conducta y comportamiento que la mujer debe de seguir.

En la casa de la madre de Gerardo, Irene se siente impotente y cautiva. La vivienda oscura representa una prisión donde le falta el aire. “Por la pequeña ventana enrejada no entraba ninguna luz; la caja cerrada me produjo asfixia” (25). La descripción de la ventana con rejas da la sensación de estar dentro de una prisión, que le roba su energía y la convierte en una sombra. La oscuridad y ausencia de luz nos penetra en un espacio tétrico e Irene se refiere a la casa como un lugar sórdido que la asusta. Para incrementar la obscuridad y el infortunio de la vivienda, la abuela siempre está vestida de negro. El color oscuro que viste la abuela está relacionado con connotaciones negativas y con la muerte. “Se le ha atribuido a este color toda la maldad de la que es capaz la humanidad.”⁹ El deterioro de la casa y la ubicación de la misma son una repre-sentación de lo que sucede en el seno de ese hogar: “[La casa] a pesar de hallar-

9

“El simbolismo de los colores.” https://www.webislam.com/articulos/61386-el_simbolismo_de_los_colores.html

se en uno de los mejores barrios se descascaraba por falta de pintura. Esta imitaba un cortijo andaluz, y con los años y la falta de cuidados se había convertido en un andrajo de tejas rotas y paredes sucias” (12). La condición de esta propiedad son una indicación de la destrucción y fragmentación de esa familia. La teja rota y el descascaramiento de la pintura además de representar la vejez, humedad y el deterioro físico de la infraestructura, simbolizan la falta de sentimientos nobles de la abuela. Esta se aleja de la imagen de una yaya cariñosa para transformarse en un ser que transmite desasosiego y frialdad. Toda la decoración y el estado físico de la casa de Pili refleja su personalidad y su identidad distorsionada.

La referencia al jardín lleno de polvo y de raíces secas aumenta la sensación de muerte y deterioro en la casa de Pili. Algunos cuartos de la casa también están destinados a baratijas, flores de papel y calendarios. Las flores artificiales simbolizan la falta de vida dando un aspecto de sarcófago donde se fusiona la vida y la muerte. La casa es una tumba que se adueña de la libertad, quitando el sueño a las mujeres que se acercan a ella. La morada también esconde el secreto de un pasado, el suicidio del abuelo Gerardo, esposo de Pili; secreto que es guardado celosamente por Pili y su hijo. La muerte del padre de Gerardo es un misterio que queda encerrado dentro de la casa y el lector nunca llega a descubrirlo.

Entramos en un espacio donde Irene se encuentra privada de su autonomía ya que la abuela ejerce un dominio sobre todos los miembros que entran en su vivienda. La nieta experimenta maltrato psicológico por parte de su abuela, la cual disfrutaba indisponiéndola ante su padre y el resto. Uno de los colores que predominan en la casa de la abuela paterna, desde el título de la obra, es el color rojo. Además de ser un color que está relacionado con la violencia y el pecado. El rojo está muy relacionado con Pili y abunda en la decoración de su hogar. El sofá y los dos sillones forrados en terciopelo rojo además de representar la brutalidad y el poder que ejerce la abuela dentro de la casa, también se vuelve un leitmotiv de la maldad.

Natalia le da a su suegra características de vampira y la describe como una mujer que goza cuando corre sangre. Por otro lado, para la nieta, la abuela paterna es una persona hipócrita que disfruta con el sufrimiento de los demás.

Mi abuela siempre amenazaba; ella misma era una amenaza cuando no había testigos. Siempre admiré su capacidad para fingir delante de los extraños, una especie de inocencia sufrida, humillada por mí o por Natalia o por Miguel. “Si era necesario lloraba: ‘Mire usted, señor, soy una pobre vieja que adora a su nieta y como me trata.’ decía entre hipos al primer llegado. Apenas daba éste la espalda, Pili se volvía a mí con su mirada fija”. Me las vas a pagar decía; y Pili cumplió siempre su palabra. (35)

Pili representa el control y el dominio. Ella impone su voluntad sobre los miembros de su familia y se vale de cualquier artimaña para conseguir sus propósitos. Cuando Natalia habitó esa casa, Pili también la privó de su libertad. Natalia había escogido un lugar propio dentro de la casa, sin embargo, la madre de Gerardo lo invade. “Lo mejor de la casa de tu padre era la bi-

biblioteca, pero tu abuela la cerró cuando me sorprendió leyendo, me contó varias veces Natalia" (17). El control no sólo se limitó a la nuera. Ahora también Pili quiere imponer su voluntad a la nieta. Gerardo obedece ciegamente los designios de su madre y se convierte en su aliado hasta el punto de volverse contra su hija.

La casa llega a convertirse en un ambiente inhóspito en donde Irene vive atemorizada. Ella quiere escapar al exterior y en varias ocasiones vemos que se dirige a la plazuela en donde se siente libre de la presencia de la abuela paterna. En el espacio de la casa de Pili, al igual que su madre, Irene busca lugares propios, pero son invadidos y siempre se siente vigilada. Irene es más rebelde que su madre Natalia y hay momentos en que se enfrenta a su abuela. Sin embargo, esta rebelión es momentánea puesto que la abuela siempre termina vencedora.

--¡Yo le voy a hablar! dije con decisión!

--Tú no vas a hacer nada, dijo la abuela. Vamos a esperar a que llegue tu papacito para aclarar lo que te traes con éste--Dijo Pili con gesto amenazador. (35)

La maldad de Pili, también se representa por la presencia del insecto que vigila en el cuarto de baño y atemoriza a Irene. El insecto al que llaman "El gigante", aparece en todos los lugares en donde se encuentra la nieta. Este ser sobrenatural es una proyección del interior de Pili e Irene se refiere al insecto como si tuviera un pacto con su abuela:

'El gigante' debía guardar una íntima relación con Pili o quizá algún parentesco extraño: los dos miraban con fijeza, los dos aparecían siempre en los momentos menos deseados, los dos eran amantes de fisca y los dos poseían aquella cualidad de la velocidad increíble...y los dos infundían terror. (45)

El insecto se presenta como uno de los aliados y el que le da poderes a la abuela. "Si el insecto moría, mi abuela perdería su poder" (48). Desde el principio de la novela nos encontramos con referencias a la maldad de Pili. El libro se abre con la frase --"¡Cuidate de esta hidra!". Este sustantivo nos ayuda para entender la maldad y el veneno que puede anidar Pili en su interior. Natalia se refiere a la abuela como La Gorgona, lo cual ahonda la maldad y perversidad de esta mujer. Al igual que la Medusa que podía convertir en piedra a cuantos la miraban, la abuela ejerce una fuerza inexplicable sobre los demás: "Me sentí atrapada en un vaho paralizante que emanaba de ella. Cuando Miguel [tío de Irene, aunque ella le llama primo] se fue, permití que ella continuara mirándome" (10). En otras ocasiones, Irene se refiere a su abuela como gnomo maligno, tortuga, enana o bruja. Estos sobrenombres además de ahondar las características malignas de la abuela son una indicación del deterioramiento de los lazos familiares.

La casa de Pili es como un sepulcro para Irene. Esto lo notamos cuando muere el abuelo materno y esta compara a la casa de la abuela Pili con la tumba del abuelo. Sin embargo, agrega que en la tumba del abuelo se podría estar mejor:

- Mara L. García

No pude dormir, los techos bajísimos y la minúscula ventana cerrada eran una tumba más temible que la de mi abuelo; cuando menos su espíritu flotaba libre ... ¿En dónde? Quise imaginar el lugar azul y ligero en que se hallaba, lejos del sótano oscuro que me asfixiaba. (67)

Es importante notar la referencia que hace Irene al color azul para conectarlo con el abuelo. El color azul da sosiego y por naturaleza es un color de la divinidad y representa la pureza. Por otro lado, al referirse la nieta al sótano de Pili lo vincula con la oscuridad y el color negro. El negro además de ser un color tétrico, es el color más oscuro y se le relaciona con lo maligno en contraste con el tono azul. La preferencia que tiene la niña para ocupar el lugar de su abuelo nos indica la vida difícil que tiene que experimentar Irene mientras se encuentra en la casa de la abuela: "también a mí me habían clavado y encerrado en la casa asfixiante de Pili y aterrada me pregunté si mi abuelo tendría a esa hora la misma sensación de pánico y ahogo que yo sufría". (66)

En el sótano, Irene, se encuentra atrapada y no tiene autonomía ni la libertad para tomar decisiones propias. "En la casa de Pili aprendí lo terrible de la ociosidad total. Me sentía impotente y atrapada, aislada de lo vivo" (34). La presencia de Pili, Cuca (la sirvienta) y del insecto hacen que Irene se sienta vigilada dentro de la casa de Pili. El insecto se presenta como una figura diabólica que controla y amenaza. El cuarto de baño que por naturaleza debería ser un espacio privado se encuentra invadido por la presencia omnisciente del "Gigante". Esta presencia sobrenatural que cobra forma en el baño cada vez que entra Irene, metafóricamente representa el miedo de Irene y el control que ejerce Pili en su casa, inclusive en los espacios íntimos y personales. Chris Casson Maddeden en su libro *A Room of Her Own: Women's Personal Spaces* anota:

Estoy convencida que nos refugiamos en la tina para disfrutar de momentos de tranquilidad—a pesar que son breves—, de santidad y tiempo propio. El baño, representa la limpieza y la tranquilidad. En este espacio podemos, aunque momentáneamente, retirarnos del mundo y sus problemas. (11-12)

Chris Casson también menciona que mientras investigaba para su libro *Bathrooms* el 46% de mujeres norteamericanas dijeron que su modo favorito para relajarse era bañarse. Este espacio que podría considerarse uno de los más privados dentro de la casa cumple una función diferente y también se vuelve en un lugar de terror para la nieta. Alberto Farfán nota que, *En un traje rojo para un duelo*, Garro nos presenta la complejidad que subyace en toda relación de poder entre seres humanos".¹⁰ En contraste a la casa de la abuela Pili, la vivienda de Natalia representa para Irene un espacio menos restrictivo. A diferencia de la casa de Pili donde el color rojo se convierte en un *leitmotiv* de la maldad, en la casa de su madre se hace referencia a las lámparas y flores blancas y a la abundancia de luz. La iluminación de la casa de Natalia contras-

¹⁰ Uno Más Uno N0. 7487. 26 de agosto de 1998.

ta a la oscuridad de la casa de Pili. “[Natalia] cosió a mano las cortinas, combinó los ocres, los marrones y los oros hasta lograr un interior luminoso como una nuez” (25). Aunque se hace alusión al color oscuro para indicar algunos problemas que existe en la casa materna, lo que predomina es la luminosidad. Natalia es una mujer inestable y siempre estaba alerta a “enemigos imaginarios”, pero Irene se siente más segura en esta vivienda familiar y sus temores cesan:

Había dormido tantas horas... Me levanté con pie ligero; de pronto el fardo de piedras que me agobiaba en la casa de Pili se había evaporado y me dirigí a la ducha y aspiré el perfume del jabón. Nadie me cortó el agua caliente y el bicho negro no apareció correteando por los mosaicos del piso. (88)

En la casa de Natalia, aunque hay muchos problemas familiares, Irene puede tener privacidad y recupera la tranquilidad en algunos espacios de su casa, como su dormitorio y el cuarto de baño por ser ámbitos privados. Chris Casson afirma que: “Aunque Virginia Woolf escribió que la mujer debe tener dinero y un cuarto propio si desea escribir ficción, estoy convencida que la mujer de ahora necesita un cuarto propio para sobrevivir y medrar” (15). Hay que destacar que cuando Irene se encuentra en la casa de Pili no tiene fuerzas para defenderse y se deja someter por la maldad de la abuela. Lo contrario sucede cuando se halla en la casa de Natalia, Irene recupera su autonomía para enfrentarse con su abuela. Sin embargo, esa rebelión es momentánea puesto que la abuela mantiene el control y rige la vida de Irene y de su madre: “Ahora sé que Pili se cobró con sangre y tengo miedo. Estoy bien escondida y ellos me buscan; pienso que darían conmigo, aunque ando de mendiga. (90)

Es importante notar que Pili toma diferentes papeles y está fingiendo ante los demás. Con su nieta, ella actúa como una bruja malvada, pero ante el resto asume el papel de una buena abuela. Como lectores penetramos en un ambiente en donde existe la maldad. La malevolencia y perversidad de la abuela llega al clímax cuando muere el abuelo de Irene. Pili engaña a la nieta y le dice que vayan a comprar un vestido rojo para que asista a la fiesta. Al principio la jovencita, que va a cumplir 15 años no quiere aceptar porque su familia está de luto, pero ante la insistencia de la abuela, esta accede. Una vez que Irene está contenta porque su abuela le va a comprar el traje, esta la avergüenza delante de la vendedora francesa. La escena de la tienda es simbólica puesto que Irene gana un conocimiento de la perfidia de la abuela. El traje que al principio era un arma de control de Pili, luego simboliza el poder y el control que Irene ha adquirido. “No sé qué sucedió con aquel famoso traje rojo para un duelo, pero sí sé que para mí se convirtió en una espada flamígera y que su resplandor iluminó las tinieblas en las que me hallaba” (90).

Para Elena Garro, el traje rojo simboliza una burla, aunque Irene no se da cuenta. Este vestido además de ser una mofa que quiere utilizar la abuela, representa un disfraz para Irene. La joven acepta el vestido rojo para poder enfrentarse contra las restricciones de la abuela porque el traje le va a dar poder y el pasaje para salir al exterior: “Pensé que esa fiesta podía abrir la puer-

- Mara L. García

ta para salir al mundo y escapar del sótano de mi abuela, del temor de mi padre y del orden solitario establecido por mi madre” (68).

Natalia ha sido anulada por Pili y por Gerardo y también le dicen que está loca. Ella es una mujer que no hace nada para salir de la situación que se encuentra, aunque se da cuenta que su ex-marido y su ex-suegra están confabulados; y que la casa de la abuela representa un infierno para su hija. Natalia encarna a la mujer sumisa que es cómplice del abuso. A diferencia de su madre, Irene se aleja del modelo de la mujer tradicional, se niega a continuar con la conformidad de la madre, y se enfrenta al sistema patriarcal que la controla. Irene antes de cumplir sus quince años gana un conocimiento de su situación de mujer en un sistema controlador. El padre es dominante y la abuela también. Metafóricamente, la abuela representa la vieja tradición y las ideas tradicionales. Irene simboliza la nueva tradición y la rebelión contra lo establecido.

En *Un traje rojo para un duelo*, Elena Garro nos presenta el espacio de la casa en relación a los personajes femeninos. La casa de Pili se convierte en una prisión y una tumba que guarda secretos de la familia, como la muerte del marido de Pili. En esta vivienda, Irene se da cuenta de la malignidad que existe y es allí donde ella aprende de su situación en relación a su abuela y al sistema que representa. La morada de la abuela se aleja del concepto de abrigo y espacio integrador para sus miembros. Las personas en vez de encontrar cariño y cobijo, hallan adversidad. Esta simboliza el lugar controlador donde no hay posibilidades de encontrar un lugar de refugio, es un sitio donde hay falta de solidaridad entre la abuela y la nieta. La casa de Natalia es para Irene un lugar inestable, no obstante, en esta vivienda, a diferencia del sótano de Pili, Irene encuentra un consuelo a sus problemas en la invención de espacios propios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Archivo Hemerográfico del INBA. CNIPL.

Casson Madden, Chris. *A Room of her Own: Women's Personal Spaces*. New York: Clarkson Potter/Publishers. New York, 1997. Impreso.

García, Mara L. *Elena Garro: Un recuerdo sólido*. Colección Cuadernos, Universidad Veracruzana. Xalapa: Universidad Veracruzana, 2009. Impreso.

Garro, Elena. *Un traje rojo para un duelo*. México: Ediciones Castillo, 1996. Impreso.

Scolnicov, Hanna. *Woman's Theatrical Space*. Great Britain: Cambridge University Press, 1994. Impreso.